

10921
cuadernos de
GRANALDEA **4**

REVISTA CULTURAL



OCTUBRE DE 1981



**Beltran Martinez:
textos rescatados
al olvido**

**Fútbol:
la conciencia
a los pies**

**cuatro poetas
peruanos
de ahora**

**¿ Cultura de
facto ?**

**TEXTOS DE GELMAN
RICARDO PRIETO Y
DARNAUCHANS**

CUADERNOS DE GRANALDEA

REDACTOR RESPONSABLE

rodolfo levín
José Martí 3345

EQUIPO DE REDACCION

elder silva
francisco lussich
enrique martinez

COLABORADORES

cecilia ríos
raul ferreiro
alejandro michelena
luis pereira
ana olivera
antonio maria dabezies
adolfo bertoní

DIAGRAMACION

mariana etchebarne

COMPOSICION

reina trini cancello

CARATULA

daniel godoy

ILUSTRACIONES

francisco coello (Ecuador)

HISTORIETA

josé luis huart

CORRESPONSALES

Salto: juan martinez
Colonia: luis carro
Paysandú: oscar rivas

FOTOGRAFIA

estudio "EPOCA"

REVISTA CULTURAL – AÑO I – Nro. 4

OCTUBRE 1981

impresa en sistema offset en C.B.A. srl.

Juan Carlos Gómez 1439

depósito legal Nro. 154.044/80

SUMARIO

PAG.3 EDITORIAL

PAG.4 BELTRAN MARTINEZ, TEXTOS
RESCATADOS AL OLVIDO

PAG.11 DESPUES DE LA CENA. OBRA EN
UN ACTO

PAG.16 FUTBOL: LA CONCIENCIA EN LOS
PIES

PAG.17 CUATRO POETAS PERUANOS DE
AHORA

PAG.23 ¿CULTURA DE FACTO?

PAG.28 MARGINALIDAD DE LA POESIA

PAG.30 DARNAUCHANS O UN OBSESO DE
LA CANCION

PAG.36 MEMORIAS-NOTICIAS-ACTUALI-
DADES



El espacio correspondiente al editorial, en nuestra publicación, es donde intentamos, modestamente, expresar con mayor claridad el sentir de un núcleo de gente, que trabaja con la fé y convicción necesaria para este tipo de tareas.

A raíz de la relativa pero alentadora difusión que tiene nuestra revista, nos ha llegado valioso material, proveniente del interior de nuestro país, así como del exterior, lo cual da la pauta de que cuando las propuestas son válidas, las respuestas son altamente positivas.

Esta experiencia en la que estamos embarcados, sin hacernos perder ubicación, (la intención no va más allá de ser una expresión coherente), nos motiva constantemente a replantearnos objetivos, y más cuando no somos los únicos integrantes de esta casi explosiva proliferación de revistas.

Pero tampoco podemos cegarnos, por el hecho de participar en este despertar de publicaciones, sin tomar en cuenta otros fenómenos de expresión colectiva (canto popular, - nuevos grupos de teatro) que todo en su conjunto está formalizando un movimiento cultural, que hoy por hoy, podemos decir tiene fuerza propia y cuya coherencia depende exclusivamente de la seriedad y firmeza de todos aquellos que participamos en el.

Así como no podemos circunscribir la actividad de las revistas al fenómeno cultural, tampoco podemos abstraernos de que este se desarrolla dentro de un proceso histórico, social e inclusive político, pero que por la misma razón de la especificidad de algunas de las revistas, no nos corresponde encararlo en su totalidad, sino en sus connotaciones de índole cultural e intelectual.

En las últimas semanas, hemos tenido la oportunidad de participar (Con stands de nuestra revista) en algunos espectáculos de música popular, donde más allá del excelente nivel que estos hayan tenido, posibilitaron la participación vigorosa y enfervorizada de una multitud, que evidentemente identificó sus necesidades a través del mensaje que proponían las canciones en algunos casos o la lectura de contundentes textos poéticos en otros.

Todo esto, para nosotros es la reafirmación de que vivimos un momento muy especial, el cual nos compromete aún más en esta empresa cultural.

Muchas veces, se relacionan estas manifestaciones con el sentir de la juventud, de la gente nueva, que recién sale con todas sus ansias de comunicación.

Nosotros, si bien creemos que la juventud accede en forma mayoritaria a estos medios de expresión, no podemos negar (ante la evidencia) que hay mucha gente no tan joven, con una valiosísima experiencia a la que hay que respetar, pues nuestro pasado inmediato ha dejado marcas, huellas dolorosas, las cuales en muchos casos abrieron el rumbo, para que hoy nosotros podamos transitar el camino con otras precauciones...

Beltran Martinez : textos rescatados al olvido



A veces es necesario que la vida de un artista sea violentada por un acontecimiento radical —muerte, viaje, escándalo, prisión— para que haya alguien que decida al fin empezar a echar luz sobre una obra que permanece en la oscuridad desde hace mucho. Son comunes estos casos en la historia literaria, y nuestro medio —que no se caracteriza precisamente por una especial sensibilidad para reconocer en el momento justo a los auténticos valores— no podía ser una excepción.

Aquí han llegado a olvidarse autores aceptados y hasta consagrados (y no es algo de reciente data, aunque por supuesto que se agudizó hasta extremos increíbles desde el año 1974 para acá).

Hoy nos toca a nosotros hacer conocer a un poeta que publicó su primer libro en 1939 y que hoy tiene 66 años, que es valorado por críticos atentos y rigurosos. Que pese a todo esto es —para varias generaciones de uruguayos— virtualmente un desconocido. Lo que nos movió a preparar esta pequeña muestra de la obra éditada de Beltrán Martínez, en su reciente viaje a Europa, no pudiendo soportar más, no su casi ineditiz ya que él está por encima de tales debilidades, sino la persistencia del tiempo oscuro de los recientes años del país (con su cuota de chatura, de mentira y de infamia), cortando las amarras, haciendo trizas el sentimiento de arraigo que lo detuvo antes pese a todas las penurias e injusticias, pese incluso al riesgo personal, afe--rrado a este sufrido lugar nuestro. Sabemos que motivos existenciales y personales pesaron en alto grado en su decisión, lo que en nada empaña su condición de ser solidario e intelectual comprometido con un destino colectivo.

Pero vayamos a Beltrán poeta, autor de los libros *Despedida a las Nieblas* (1939) y *Los pasos por la estrella* (1957), y del cuadernillo de un solo poema titulado *Memorial* (1940). Más recientemente, algunos de sus textos se republicaron en dos antologías de la poesía uruguaya (la preparada para la Universidad de la República por Domingo Bordoli, y la titulada *36 años de poesía uruguaya*, editada por Alfa).

El autor de esta última, Alejandro Paternain, en el ensayo introductorio dice del poeta que nos ocupa, paralelizándolo con Liber Falco: "... se hace forzoso considerar a ambos poetas en forma conjunta. En efecto, un tono similar los vincula entre sí; hay en ambos un modo directo en el decir, una expresión que huye sistemáticamente de la retórica, de la forma prestigiosa, del ritmo consagrado". Y agrega más adelante: "... nos parece mejor dotado que Falco en el terreno expresivo. Su verso posee un registro más amplio y una musicalidad que no fue nunca en Falco (ni quiso que lo fuera) prerrogativa de su obra". Y en la ficha que acompaña a los poemas advierte, con lucidez: "Es el suyo un caso destinado al silencio, a la grisura, a la zona de lo que no se habla, aunque las razones para ello no se vean muy bien".

Poco podríamos agregar nosotros a lo escrito sobre la obra de Beltrán Martínez por el crítico más dotado y sensible que ha tenido la poesía nacional en las últimas décadas. Sería extrema egolatría, y conocemos bien cuáles son nuestros límites como para intentarlo. Solamente apuntaremos, para terminar con estas líneas, que —a nuestro modo de ver y sentir— poemas como los que aquí incluimos y algunos otros más aunque en menor medida, mantienen toda su potencia estructural, su eficacia expresiva, pese a los años ya pasados —cuarenta y dos de la publicación de Despedida ...; veinticuatro de Los pasos ...—. Y esta ordalía del señor tiempo es, sin duda, el más certero juez en materia de arte. Más de un contemporáneo/a de Beltrán, gozante vitalicia / a de su buena cuota de módica fama, no la superaría tan airoso.

ALEJANDRO MICHELENA

(1) — 36 años de poesía uruguaya. — Alejandro Paternain — Alfa, 1967.

" LOS SUEÑOS DE UN JOVEN ROMANTICO "

Este reportaje fue realizado pocos días antes de la partida del poeta hacia Lausana (Suiza), donde piensa radicarse definitivamente. No nos quiso hablar del mismo aunque nos dijo que era "para siempre", "es la única oportunidad de mi vida, si no me voy ahora no lo haré jamás". Y creemos que eso es suficiente.

— ¿Cómo ve su obra anterior, su obra edita, desde la perspectiva actual, o sea cuando han pasado más de treinta años?
— Es muy difícil hablar de uno, pero les puedo decir que cuando yo escribí esos libros no tenía muchos conocimientos (aunque ahora tampoco, no crea), pero me refiero a que era una cosa instintiva en la que predominaba lo sensible y desde luego,

dada la época, no podía carecer de cierta retórica como diríamos. En una palabra: eran libros de adolescencia a pesar de que por ese tiempo yo ya estudiaba mucho y me preocupaba por la poesía. Y sobre todo me sirvió mucho el poeta Carlos Scaffo con quien estuvimos muy juntos en el sentido de que yo vivía en los altos de la casa, mientras que él con su familia ocu-

paban la parte baja. Así que nos comunicamos mucho con Scaffo que era un sabio realmente para esa época, además era un poeta serio. Si leemos "El astro de los vientos" o "El ser", un libro que fue malentendido, pero que tiene una aventura casi vital, además mezclada con sus conocimientos de filosofía. A Scaffo le debo mucho y a pesar de eso hace años que no lo veo porque él vive en Durazno, pero ahí le escribo una carta; quería verlo y no pude pues con esto del viaje se me complicó todo, pero espero que él me escriba. Scaffo era un hombre profundo y serio, y además en esa época andaba otra poesía que era más estridente y él pudo evitarlo haciendo una poesía profunda, sólida, bien construida.

— ¿Y todo eso influyó en usted, en su obra?

— Claro, influyó de manera casi directa pues él, además de leer mis poemas, me animaba a escribir, a corregir constantemente. Después de Scaffo, conocí a otro poeta que estimo mucho y que es Juan Cunha-Dotti, que acababa de publicar "El pájaro que vino de la noche". Luego seguimos juntos haciendo ese camino que fue muy largo por supuesto.

— Ahora bien, usted habla de una poesía intuitiva, movida por lo sensible, pero en todo caso ¿no sería eso lo que lo llevó a romper con aquella poesía retórica que venía de antes?

— Ah sí, quise ir por un camino y expresar lo que yo quería, con cierta libertad, es decir eran los sueños de un joven romántico nada más. Me ayudaron además mis maestros, mis grandes maestros, que además de Scaffo fueron Herrera y Reissig y R. Darío. Ellos me enseñaron a construir el verso, a trabajarlo de determinada forma. Y también otros, como Lugones por ejemplo. Con Reissig aprendí a escribir sonetos, aunque yo nunca escribí sonetos, pero me enriquecieron el léxico y su mundo tan rico incidió sobre mí. Pero

yo seguía siendo una persona muy solitaria y no me comunicaba con nadie.

El primer poeta que leí y me entusiasmó fue Emilio Oribe en un libro que se llama "El castillo interior", un hermoso libro lleno de símbolos, pero muy ascético. Incluso hay unos versos de él que yo recuerdo mucho, que parecerían ser premonitorios de su muerte, de su manera de morir. El tenía una pequeña jubilación que no le alcanzaba para vivir, a pesar de haber sido médico durante tantos años, catedrático de Filosofía, de Literatura y eso. Entonces cuando se enfermó gravemente, unos médicos amigos de él, lo retuvieron en el Hospital, porque no tenía quien lo cuidara. Y esos versos que son del "Castillo interior", y que pertenecen a un poema llamado "Las Moradas" (casi un homenaje a Sta. Teresa de Jesús) dicen "Y si la muerte viene hoy mismo / me llevará entre su sayal / en santidad de misticismo / de sus moradas de cristal". Eso es una premonición de como sería su muerte. Oribe además fue muy generoso conmigo, me abrió las puertas a muchas amistades, que luego fueron importantes para mí.

— ¿Por ejemplo?

— Claro, él fue quien me lo presentó a Espínola luego de una conferencia. Hacía poco tiempo Julio Casal me había publicado un poema que siempre incluyen en las antologías: "Oh frentes" en el diario Uruguay y Paco también había publicado algunos cuentos y además colaboraba con el diario Crítica de Buenos Aires con unas crónicas preciosísimas. Y como decía, nos presentaron y Paco me hizo repetir el nombre, "mire", me dijo "yo recorté un poema suyo que apareció en Uruguay y creí que era de algún poeta joven español y fui a verlo a Luis Gil Salguero y Gil también lo había recortado y me dijo que lo conocía a usted". Desde ahí nos hicimos amigos inseparables con Paco y fuimos a trabajar al diario Uruguay: él como corrector y yo como ayudante en los tiem-

pos en que lo dirigía don Alberto Zum Felde. Allí venía mucha gente a saludarlo a Espínola. Morosoli, Casaravilla Lemos, Dossetti, Don Sabat Ercasty con su gran sombrero negro que parecía huído de Montparnasse. Incluso creo que lo tiene todavía y me ha prometido traerlo para hacernos una fotografía antes de que yo me vaya.

— Pero sigamos hablando de su obra. Hay un aspecto que nos llama la atención y es lo exiguo de la misma. ¿A qué responde eso?

— Lo que he hecho ha sido muy poco es cierto. Yo le decía el otro día a Armonía Somers, que más que un escritor, he sido un proyectista de escrituras. Lo que pasa es que rompí muchos poemas, porque cambiaba las experiencias, y entonces no publiqué más. Además cada uno de los libros me costó un gran esfuerzo. "Los pasos por la estrella" me llevó quince años, pues traté de darle una estructura determinada a pesar de que mis versos son muy sencillos, aunque si más herméticos de lo que parecen. Paco una vez me dijo lo si-

guiente, mientras viajábamos en un ómnibus: "Leí tu libro ché, el libro es bárbaro, pero icómo lo puntuaste, qué mal puntuado! ¿Porqué no me lo leíste antes?". Entonces yo le contesté que como iba a leerle si él era un hombre muy ocupado y que además nada se podía hacer pues el libro ya estaba en la calle. Le dije que yo lo había puntuado tal como lo sentía, o como me lo indicaba mi respiración, mi sentimiento del asunto. Mucho tiempo después (no se si tres o cuatro años) nos encontramos y él me preguntó si me acordaba de lo que me había dicho aquella vez en el ómnibus. "Si, le respondí, "y además me dió pena porque vos sos un entendido del asunto". "No", me dijo, "yo estaba equivocado, tu libro es raro, medio raro todo, porque creí que lo había leído y no lo había leído; ahora está puntuado, y perfectamente puntuado según una manera muy original y donde yo probé sacarle una coma, un punto, se venía abajo el verso". Esa vez me alegró Paco y sobre todo porque él entendía del asunto. ¿No?

REPORTAJE REALIZADO POR CECILIA RIOS, FRANCISCO LUSSICH Y ELDER SILVA.

VERANO

Ha llegado el verano
con sus puentes cargados de despedidas.
Yo lo escucho. En mí palpita
el huérfano resplandor de las tardes.

Acaso allá en el fondo florecerán distancias
y con cara de pena me ha de mirar lo lejos.
Pobres calles, mustias esquinas de olvido,
¿Qué deseáis? Yo voy auscultando el silencio.

DESPEDIDA A LAS NIEBLAS

A Luis Gil Salguero, Leonardo Castellanos Balparda
y Francisco Espínola.

Lejano de los bosques donde antaño viviera,
la canción escuchada bajo cielos de armiño,
llena el aire encendido.
El caballo y el perro que tuve siendo niño,
y todavía siguen vigilando mis sueños,
contemplan, conmovidos,
aquel ser que se acerca nostálgico a la tumba.
Una casa y un árbol inmemoriales,
bajo un día tranquilo.
El padre estaba alegre, trabajaba y reía,
mi abuelo me saluda desde un día sin nubes.
Entre un cielo invadido por lentos desengaños,
mi corazón en paz, rodeado de peligros,
divisa aún la ruta celeste de la infancia.
Palabras olvidadas, tallos de aéreos giros . . .
Y mientras que atesoro fugas de un tiempo inmenso,
mi locura persigue una flor amarilla,
huyendo entre suspiros.
Hijo del humo vano, peregrino entre nieblas,
hoy regreso a los sueños humilde caminante,
y lo vivido escribo sobre la inestable arena.
Se aproximan los bosques suspirantes y graves
de saudosa madera,
juntos, la muerte gris, y el vivo pensamiento
que extáticas corolas arrobado contempla.
Me aguarda mi caballo dulcemente paciando
una mágica hierba,
y el perro fiel me llega sobre gozosa espuma.
Bajo la noche azul, los grillos de otro tiempo,
a lo lejos, cantando ebrios de luna.

EL VIAJE

A Juan Cunha Dotti

Nada puede alegrarnos. Ni la antigua esperanza
que huyera por los cielos de mi inquietud herida,
ni el fuego del hogar, ni el candor de mi lámpara
que alumbra dulcemente las páginas vacías,
mientras que busco un cielo más hondo y más
distante.

¡Oh, paz de pies ligeros, silente y fugitiva!
Al inestable equilibrio de mi ser me abandonas
por habituales sitios de grave pesadumbre,
como la densa bruma que arrastra mi fatiga.
Irme quisiera siempre. Abandonar mis libros,
la casa de mis padres, los amigos, las cosas,
y hasta la flor azul donde la muerte gira.

¡Oh, fieles marineros obedientes al tiempo,
ahora igual que antaño velando mi agonía!

Partir sin equipaje, oscuramente alegre
y silencioso bajo la llovizna.

Amorosa de espacios, con los sueños de niño,
y blancos tripulantes sobre la arboladura,
con la brisa del alba se aleja una fragata
de la ciudad cansada y la ribera oscura.

Se va, mientras tú quedas, corazón en delirio,
con las mismas canciones que distraían la cuna;
solo entre cuatro muros, tu lámpara y mis libros
y la muerte cantando, llorando entre los días.

ULTIMO POEMA

A Alfredo y Esther Cáceres

Porque es el tiempo de cantar y ahora
su voz me llega por un dulce espacio.
Porque es el tiempo de mirar y miro,
y por la tierra con mis piernas ando.
Porque estoy solo, en alegría y solo,
y el tiempo ido vuelve como un pájaro.
Y son las noches, noches, y los días
son buenos para el trigo de los campos.
Y las estatuas del otoño dejan
trajes y vientos de color morado,
puertos y mares y ciudades solas
como tiernas guitarras sollozando.
Porque la tierra negra es mi sustancia
y cada día y cada noche avanzo.

OH FRENTES

A Roberto Ibáñez

Bajo la noche densa, elemental, de piedra,
¿por qué llenan la frente sueños irrealizables
y el corazón estalla de enloquecida angustia?
¿Por qué arde la vida, mas sin alegre llama,
sólo ténue ceniza dejando en pos de mí,
y soy el sin aventura, el alma perseguida
de estrellas impasibles, de sombras y de vientos?
Jardines desde lejos, jardines imposibles,
¿en dónde estáis ocultos? Os interrogo triste.
Miradme, porque os creo hijos de mi locura.
De dejos os saludo. ¿No sois más que yo mismo?
Estatua serenísima, perfección, equilibrio,
toda clepsidra es breve para medir mi tiempo;
te busco, desolado corazón en delirio.
Uno a uno, arrojados en devorante bruma,
ojos, manos amigas, en un morir sin término.
¿Qué molinero blanco, de una mortal blancura,
tritura indiferente todos los pensamientos?
¿Qué bateleros locos inventaron el canto
en donde esa palabra remaba a contratiempo?
No hallé jamás el hombre acostumbrado a ella.
Tampoco soy feliz narrando lo que pienso.
No puedo imaginaros, frentes que un día sostuve,
albas, con pensamientos y sangre en las arterias,
yacentes, sin temor, sin frío ni esperanza.
¡Oh, frentes! ¡Yo no puedo!
¡Duráis tan poco y tanto os lleváis con vosotras!
Si esta escritura que hago no basta a consolarme,
si engaño es de mis ojos el día alegre o triste,
embriagadme, Destino, de oportuna demencia
y en tal delirio crea que lo vivido existe.

LAS CASAS

Estas casas quisieran ser difuntas,
o tal vez dar a vuelo sus ventanas,
o abrazar su guitarra de sollozos
y mojar sus historias en la lluvia.
Parece talmente que se alejan
despeinando su pobre enjardinado
y ya no se arrodillan como niñas
al pie del monumento a la mañana.

Es acaso que emigran
a un día de la infancia,
al ras de las colinas,
con su mar entre óxidos celestes.

Qué extraño que se vayan
dejándonos tan solos,
tan pobres en lo oscuro!

Se han puesto muy opacos los paisajes;
nos llenan de silencio los vacíos . . .
No oyes?
Están cerrando el círculo en que lloras.

despues de la cena

obra en un acto

AUTOR : RICARDO PRIETO

Es a los 37 años, uno de los mayores dramaturgos que ha dado el Río de la Plata. Esta afirmación —para más de uno aventurada— la basamos en un hecho concreto: fue el único autor teatral de esta zona del mundo que llegó a ganar, en buena ley, un premio internacional de la envergadura y seriedad del Tirso de Molina (1979).

Antes de abandonar Mdeo. —por problemas económicos, pero también debido a la indiferencia con que el ambiente de teatro había recibido su obra— estrenó en 1970 una pieza para niños muy bien recibida por el público y la crítica: "El Niño Verde". También mereció apoyo de público y crítica "La Salvación", que puso en escena al año siguiente la Comedia Nacional, y que integró la terna para los Florencios.

En Buenos Aires, dió a conocer otra obra (1977) con la que logró abrirse camino en el nada fácil ámbito porteño. Ha formado allá, en los años recientes su propia compañía, manteniendo en cartel durante años obras para niños de las que es autor y que además dirige (cabe apuntar que Ricardo Prieto, antes de volcar sus energías a la tarea de escritor dramático, tuvo en el Mdeo. de los años sesenta una sostenida, humilde pero no por eso menos destacada, labor actoral en el Teatro Independiente).

A fines del año pasado pudimos conocer aquí otra de sus obras, "El huésped vacío", en el teatro de la Alianza Francesa, dirigida por Luis Cerminara y protagonizada por éste y Enrique Guarnero (en el que iba a ser su último gran papel).

Además escribe poesía desde siempre, aunque ha publicado muy poco.

Textos suyos aparecieron en 1966 en la revista La Brida —que él impulsaba—, en 1971 en El Pez Digital, en 1979 en Destabanda No. 2.

PERSONAJES : VERONICA — PADRE — MADRE

El padre y la madre están sentados mirando televisión. Sus cuerpos deben parecer duros, petrificados. Sus expresiones absortas denotarán intensa y enajenada fascinación. Durante toda la obra extraerán caramelos de un paquete y los masticarán rítmicamente.

Verónica camina lentamente por todo el escenario. Está aburrida. Su semblante expresa malignidad y energía. El rostro, sinuoso y también angelical, contrastará con los rasgos momificados de los padres.

VERONICA: (Zalamera). Papá...

PADRE: (Inexpresivo). ¿Qué?

VERONICA: Quiero ir a la terraza.

PADRE: ¿Para qué?

VERONICA: Para mirar el cielo.

PADRE: Ah.

(El padre y la madre festejan riendo una situación de la serial. Pausita).

VERONICA: (Siempre zalamera). Papá... (El padre emite cualquier sonido onomatopéyico que equivale a una respuesta).

PADRE: Mmmmmm

VERONICA: (Resplandeciente de ternura). Si fuera a la terraza y me tirara para abajo... ¿mamá me pegaría? (El padre no responde. Está fascinado con lo que mira).

VERONICA: (Impaciente). ¡Papá!

PADRE: (Ahora molesto, pero sin mirarla). ¿Qué?

VERONICA: Pregunté si mamá me pegaría ...

PADRE: (Sin ganas). No, por eso no te pegaría.

(Pausa. La niña camina. Está decepcionada. Parece incapaz de controlar la energía y la vitalidad que alberga. Contempla un ratito a la madre y vuelve al ataque).

VERONICA: Mamá ...

MADRE: (Masticando sin cesar y sin despegar los ojos del aparato).
¿Qué, mi amor?

VERONICA: ¿Puedo ponerme tu saco de piel?

MADRE: (sin mirarla). Sí.

VERONICA: (Alborozada). ¡Qué lindo! (Corre hacia el placard, saca el tapado y se lo pone). ¡Miren! ¡Soy grande! (comprueba que nadie la mira. Su rostro se entristece. Hay una pausita. Después se acerca nuevamente a la madre, golpeándole el brazo con suavidad).
Mamá ...

MADRE: (Molesta). ¿Qué, Verónica, qué?

VERONICA: ¡Hablame de las gaviotas!

MADRE: (Muy molesta, agresiva). Son cosas... peludas,... que vuelan.



- VERONICA: (Defraudada, con enojo). ¡No son cosas!
- MADRE: (Con rabia). ¡No seas pesada!
- VERONICA: (Para sí misma). No son cosas... (Camina nuevamente. Parecerá que medita. En realidad juega con el tapado que se ha puesto. Puede hacer equilibrio sobre una línea imaginaria o acariciar los objetos. Después se acerca al padre y lo contempla un ratito). Papá...
- PADRE: (Impaciente). ¿Qué?
- VERONICA: ¿Las gaviotas son más lindas que los ángeles? (La madre y el padre festejan la serial con una carcajada. Verónica alza la voz). ¡Pregunté si las gaviotas son más lindas que los ángeles!
- PADRE: (Abstraído, siempre sin mirarla). ¿Ángeles? ¿Qué ángeles?
- VERONICA: (Con entusiasmo). ¡Los ángeles! Esos niños blancos... que no se ven nunca...
- PADRE: (Con voz muy baja). Sí.
- VERONICA: (Maravillada). ¿Son más lindas?
- PADRE: (Gritando casi). ¡Sí!
- VERONICA: Qué raro... Dijo Daniel que vió un ángel arrodillado en la cocina... ¡Y era hermosísimo!
- PADRE: Ah.
(Pausa).
- VERONICA: (Situándose entre el padre y el televisor). Papá...
- PADRE: (Empujándola bruscamente). ¿Qué, Verónica? ¡Dejá ver!
- VERONICA: ¡Quiero saber qué comen los ángeles!
- PADRE: (Con rabia). ¡Guiso!
- VERONICA: ¿Guiso? (Empieza a caminar, reflexiona, está maravillada con el descubrimiento. Después canta. En la canción habrá un hálito sombrío).

Soy blanquísima
como la nieve,
me gusta el campo
cuando llueve ...

Y si al dormirme
no tengo dueño,
no te preocupes
que sólo es sueño ...

VERONICA: (Después de una pausita). Papá ...

PADRE: ¿Qué?

VERONICA: ¿Te gustó lo que canté?

PADRE: Sí, sí ...

VERONICA: (Enojada). ¡Pero no escuchaste! (La madre y el padre ríen al unísono, festejando la serial. Verónica los contempla deslumbrada después se acerca lentamente). Papá ...

PADRE: (A punto de castigarla). ¿Qué?

VERONICA: (Sinuosamente). Los sábados ... cuando trabajás toda la tarde ... mamá se acuesta en tu cama con un hombre ...

PADRE: Ah.

VERONICA: (Desesperada porque no causa efecto). Ese hombre le acaricia la mano ... ¡y la besa!

PADRE: Ah bueno.

(La madre y el padre ríen al unísono, siempre absortos en el televisor).

VERONICA: (Con angustia). ¿Quién es ese hombre?

PADRE: ¡Un indio! ¿No ves?

VERONICA: (Desconcertada). ¿Un indio? ¡Qué raro! (Empieza a caminar y a cantar nuevamente, imaginando que el saco de piel es una capa).

Soy blanquísima
como la nieve,
me gusta el campo
cuando llueve ...

(Después de una pausa). Mamá ...

MADRE: (Siempre concentrada y masticando). ¿Qué?

VERONICA: Cuando sea grande y mi esposo se vaya ... yo también voy a traer un indio para que duerma en mi cama ...

MADRE: ((Sin mirarla). Muy bien.

VERONICA: (Saltando y gritando). ¡Qué lindo va a ser! ¡Qué divertido va a ser!

MADRE: ¡Cállate o te doy un sopapo y te mando a la cama!

VERONICA: (Asustada, mirándolos alternativamente). Pero ... ¿qué les pasa?
¿Qué les pasa? (Se aleja. Camina buscando un objeto para jugar.

Canturrea en voz muy baja. Finalmente opta por subirse a la mesa, sentándose en cuclillas. Pausa). Mamá...

MADRE: (Exasperada). ¿Qué?

VERONICA: Me estoy haciendo pipí sobre la mesa...

MADRE: ¡Está bien! Pero no la mojes.

(El escenario comienza a oscurecerse.)

(La madre y el padre festejan riendo la serial.)

(La luz cae sobre el rostro de la niña).

VERONICA: (Suavemente. Con tristeza).

Soy blanquísima
como la nieve,
me gusta el campo
cuando llueve...

(Oscuridad total).

ABC

BIBLIOTECA CIRCULANTE

TODOS LOS LIBROS A SU ALCANCE

ASOCIESE POR N\$ 50 POR MES

GALERIA DEL NOTARIADO LOCAL 119

futbol : la conciencia en los pies

POR FRANCISCO LUSSICH

¿Quién no experimentó la emoción de llevar la pelota y eludir a un contrario, pasársela por entre los caños, dar el pase justo, pegar el zapatillazo exacto y hacer el gol, o dar el trancazo seco, abrazarse al compañero, sentir la patada en la canilla o el tobillo, la camiseta pegada al cuerpo, quién no ha ganado y perdido en la calle, el campito, en la cancha, el cuerpo suelto, las piernas y sobre todo los pies en el movimiento preciso, único posible, imprevisible? Según las estadísticas alrededor del 92 % de la población masculina de nuestro país. Y también "compartir euforias y tristezas en las tribunas con millares de personas que no conozco y con las que me identifico fugazmente en la pasión de un domingo de tarde". Nadie puede negar el arraigo popular del fútbol, fubol o fobal, pese a la creciente ausencia de los espacios libres y la cantidad de vehículos que interrumpen los picados callejeros. Somos jugadores, hinchas, técnicos, y delante del totem esférico nos inclinamos en oración multitudinaria sea cual fuera nuestra edad. ¿Cuál es el origen de este fenómeno? La expansión mercantilista de Inglaterra trajo junto a los esclavos, el ferrocarril, los barcos a vapor, y los bancos, a este deporte. El 18 de julio de 1861 es la fecha de fundación de Montevideo Cricket Club. Las ciudades de Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Río de Janeiro, a miles de kilómetros de Inglaterra, eran asiento de importantes industrias y capitales británicos, integrando una unidad geográfica, económica y social, que Inglaterra consideraba en aspecto federativo. Así, aunque cada club era independiente, su acción colectiva estaba concertada, existiendo simultáneamente el Montevideo C.C., el Rosario C.C., el Buenos Aires C.C., como también posteriormente se formarán el Montevideo Rowing Club, etc. (*) Estos serán los fermentos de futuras empresas que hoy dirigen muy dignos herederos que ya no hablan en inglés ni entonan "Dios Salve al Rey". Pero han comprendido bien que el deporte también puede ser un excelente negocio con sus propias reglas, a veces tenebrosas, similares a otro tipo de empresas que deben subsistir y reproducirse, no importa si implica sobornos, venta de resultados. El jugador profesional no es más que una mercancía, sujeta a los avatares del mercado y a las simpatías y preferencias del aparato de propaganda. Pero sucede que junto, incluso a pesar de este fenómeno que introdujo el profesionalismo y el comercio, el fútbol se convirtió en algo que nos identificó en el resto del mundo. Aunque resulta fácil comprender que mientras aumentaban las ganancias, iba decayendo nuestro prestigio. Así que cuando hace poco Perú nos dejó fuera del mundial de España, pudimos constatar sin sorprendernos que, tal vez como en otros órdenes, estamos en deca. Y una vez más para consolarnos, tenemos que recurrir al pasado para sentirnos mejores, soñar con Maracanaés, escuchar nostálgicos los cuentos del viejo o del abuelo, o tratar de olvidar, gritando un domingo de tarde, o corriendo, corriendo, con la cabeza en los pies.

(*) J. L. Buzzetti y E. Gutiérrez - Historia del Deporte en el Uruguay.

cuatro poetas peruanos de ahora

Ante la dispersión que embarga actualmente a los países latinoamericanos y en especial al aislamiento que deriva de ella, las manifestaciones del arte y el pensamiento suelen permanecer confinadas a un determinado espacio, a una zona específica en el contexto continental. Pero contra el cercenamiento se intenta oponer aquí la convicción de que cada una de esas manifestaciones representa y expresa no solo un grupo localizado, sino que, a la luz de una problemática común —atomización de medios, sensación de vacío cultural, desconocimiento mutuo, búsqueda de una identidad perteneciente también al ámbito de otros países, vinculados por otra parte, mediante lazos históricos, sociales y hasta lingüísticos. Por eso la lectura de algunos poetas jóvenes del Perú implica también una aproximación a dicha problemática; en sus textos hay un lugar para reconocernos en la necesidad de conocerlos a ellos, para mirarnos (mirarlos) expresados. Se han elegido para ello apenas cuatro autores; no son los únicos, ni mucho menos los “mejores” —en el sentido que otorgan las comillas—. Pero sus textos alcanzan representatividad en ciertas inflexiones, ciertas reuniones de palabras o campos del lenguaje, ciertas disonancias o armonías que nos devuelven a los lectores del resto del continente, una dinámica expresiva: una imagen. Imagen, claro está, que equivale como tarea que es, no a la confirmación de un rostro sino a la urgencia de una indagación por ahondar. Si bien un poema es el resultado de un autor, con toda la carga individual que ello trae aparejado, esa individualidad, al utilizar un lenguaje común a un determinado entorno y circunstancia de época, en sus implicancias estéticas revela también —a su modo— el conjunto de la sociedad en la que surge como necesidad expresiva. Entonces, es posible inferir que el poema por ser responsabilidad individual es asimismo un asunto colectivo y viceversa. Su logro o su ineficiencia hablará de esa sociedad: será nuestro trabajo compartido dilucidar de que maneras. Cuando menos, existe la sospecha de que a pesar de las diferencias y distancias, nos sustenta una confluencia solidaria, fundamentada en una problemática histórica que compartimos. Los textos esta vez reunidos, más allá (o más acá) de discrepancias o concordancias estéticas, quieren decirnos que su lectura puede ser nuestra. En ellos se busca hablar de nosotros, desde nosotros.

Reynaldo Jiménez
Bs. Aires, 1981

Integrante del grupo editor independiente Ruray. Publicó Un buen día (1978). Nació en 1952.

cualquier día una mano nos detiene
un toque muy discreto

gesto breve
apenas un chasquido dibujado
con la punta de los dedos

la seguimos

y aún no hay preguntas
(ella puede ser muy amable al comienzo)
pero ya no habrá más tiempo
para terminar con el café
regresar del trabajo contando nuestras llaves
o amar una mujer
un cortaplumas

tal vez una sospecha
cualquier ojo en la ventana dispuesto a delatarnos
cierta marca que llevábamos de antes
aunque nosotros no la vimos

y sucedió
la mano se dió vuelta
jugó a interrogarnos
después nos estranguló y borró todas las huellas

es posible

he regresado al mar
únicamente a descubrir que ya no dejo más huellas en la arena
la misma playa insomne con su bosque entre las rocas
el combate secreto del viento del agua de los pájaros

y yo
distinto un poco
caminando sin plantas a esa parte
donde jamás llegaron los bañistas
allí tendré que estar
tal vez dormido
enterrado hace mucho
(¿recuerdas?)
en la arena

alfonso cisneros cox

● Nació en Lima en 1953. Publicó Espejismos del alba (1978), Láminas (1979)
y Lomas (1980). Dirige la revista Lienzo.

De puntillas se fuga el rojo profundo sobre la nieve
claro vértice y ya no puedo más
te espero con el agua que sale de mi entre las sílabas
del silencio
con el amanecer de la sonrisa que se deshoja

1

Del mar fluyen las pupilas

2

Tocar tus labios

es transitar tus confines

3

Eres trigel:

tu paso suave bajo el sol

tu túnica

4

Llevas el aire

hasta ocultarme

5

La poesía culmina en sus dedos

Nació en Lima en 1953. Publicó *Perro negro*, 31 poemas. Pertenece a la redacción de la revista cultural *Hueso húmero*.

EL POEMA SOBRE LOS CARROS PEQUEÑOS

jueves; la gente se pregunta
que tan seguros son los carros pequeños?
son tan peligrosos como dicen
para los pasajeros?
pero ojo: se venden en plaza como dulce de higo!
Existe relación entre el peso y tamaño
del carro y su seguridad?
Son tan baratos como dicen los anuncios?

Tomates, lechugas, rabanitos
(fresas)
se rompe el esquema (tú te ríes)

y no tienen mayores problemas de parqueo

en el cesto compramos
una nueva (alcachofa) vida
y

y tienen mejor vejez que los pesados
carros americanos

apios, zanahorias, cebollas
bajo una lluvia de peras
dimos vueltas y vueltas (tus hijos)
(mis hijos)
y cuántos entran en el asiento de atrás?

bolbáguenes naranja, etc., etc.,



DIJO LAO TZU

Dijo Lao Tzu "el que habla no sabe,
el que sabe no habla". Si Lao Tzu lo dijo,
habló.

CANCION POR MARGY

I

Frente a las puertas se alzan
vacías las botellas de leche. En

el patio la abuela envía al nieto
a ver si la ropa ha secado. La

madre lee unos poemas sentada
en la mecedora. El

padre ha muerto cinco años atrás.
6 y 30 pm.

II

Ella me tiende la mano es una
prostituta 18 años cabellos que descienden

como la lluvia.

Ella me coge del brazo

mujer crecida en la isla
coge mi brazo me

dice amor vamos arriba fe dije cómo
te llamas me dijo

Margy.

III

Me dijo no hagas bulla abajo
mi abuela escucha abre
la ventana. El sol entró
con su última debilidad:



la navaja corta el membrillo.

IV

Gracias a dios que su cuerpo
es un lento amanecer gracias

a dios que ella se mueve
como se mueve el océano.

Margy le digo porqué no
cerramos la ventana amor

me dijo
no hables.

Nació en Lima en 1954. Ha publicado varios libros, siendo los más representativos *El huevo en el nogal* (1979) *Mientras una tórtola canta en el techo de enfrente* (1980). Integra el grupo Ruray.

HUIDA DE LA TIERRA

Pruebo una uva —entera, con sus pepas, toda—
y pienso en Lunahuaná,
en alguna de sus huertas
perdida entre las parras, los manzanos, el pacay.
Tomo la uva con dos dedos, comenzando
por el lado izquierdo, mano derecha,
y la introduzco en esta selva de marfil
—que deja notar ciertas curaciones, oro solamente—
y mastico mientras la lengua observa.
De esta operación se desprende que yo sienta
las cáscaras de cada uva
aglomerándolas en el paladar, debajo de la lengua,
pegadas a los labios;
y estoy seguro de no escupirlas
me convertiría en una estaca por donde trepan
todas las ramas enredadas de las uvas, acompañadas del río
y varias calaveras que suelen perseguirme de noche.

CONCLUSION

Ninguno pierde nunca
(dijo cummings)
y las cosas verifican
esta imagen contradictoria:
afecto/indiferencia
en el mismo espacio verbal.

Para que la luna viva

Para que la luna muera

Cantarás

con los labios
en el viento y los dientes
en la tierra.

cultura de facto ?



Todo engendro cultural ya sea o no desmenuzado, que no englobe una perspectiva —en este caso, la medianera en la cual surge—, y que en varios puntos tiende a ser reñida con una realidad y necesidad (es) más o menos concretas, aparecerá como apresurado e inocente, es decir desvirtuado, y hasta en el más peculiar de los casos como un algo sintomático, aunque no se llegue a corresponder a primera vista ¿de qué?

Desconocer por lo tanto la validez y el alcance en relación a los límites, y aún con la pretendida invención subrayada por características diletantescas (abusivamente notoria en este tipo de exposiciones) sería en gran medida asemejar el error a sus formas de desplazamiento.

Antes de acercarnos al material utilizado que iría desde: el adentrado conformismo chato hasta un diálogo del absurdo en algunos casos, tenemos que hacer un corte y poner atención en el uso de un término (simplificando), que, aunque varias veces y hasta en sus formas más simples ha sido delimitado para mejor penetración parece que en los momentos marcadamente oscuros se inflama hasta galopar como argumento de otros discursos que nada tienen que ver, por lo menos en sentido estricto, con la compleja sistemati-

zación de conocimientos; es decir, despejando el uso trivial del término filosofía, estaríamos recién en las mínimas condiciones para que en algún momento pudiésemos enfrentar algo parecido.

Sería hasta senilmente amanerado hacer demasiado incapié en la delicadeza del problema a señalar, y si bien con ello puede quedar ofreciéndole un lugar raramente privilegiado a la Enseñanza (y con ella, autoridades y no autoridades), es necesario recordar con un gusto a paciencia, que todo trabajo encarado con cierta dedicación modifica su primer marco de referencias.

Al ir confeccionando la nota, se la fue perfilando a un proceso que deberá ser tenido en cuenta, aún así someramente (y que seguramente requiere un estudio de raíz, pulseando inevitables matices tan diversos como necesarios sobre causas y debilidades), en los espacios que puedan mostrarse como fundamento a la Libertad, el pensamiento, la cultura, y esto, por ser hechos prácticos, sociales, e históricos.

La decisiva curiosidad indujo primariamente, a no solo operar con los programas del 41, reestructura del 74 y 77, lo que hubiera resultado eternamente aburrido, sino, a manejar circulares de todo tipo, junto a un anecdotario atractivamente coincidente en cuanto a su diversidad risible; sobre todo por contradecir postulados básicos de un sistema democrático, ya sea actuante o momentáneamente neutralizado; y en una zona más personal si se quiere, la intimidad de pensamiento que está sustentada por el proceso de conciencia de cada individuo en franca y sensible relación social.

¿ El diccionario puro o puro diccionario ?

El criterio a tener en cuenta para no ser ociosos en la materia y en extensión sería: Programa para 2o. año del Plan 77 reproducido en parte, al final, sugerencias de circulares, y casos con 40 o más años de atraso, a modo de algunas reflexiones-precisiones.

Aunque siendo el primer cuatrimestre intitulado Lógica, tenemos 3 bolillas que pertenecerían a Epistemología declarada y asentada modernamente, "2" a Lógica, una a Axiología, etc. Soslayando el pequeño problema cuantitativo pasaríamos a la Bol. 1: El Conocimiento. Entre los subtemas encontramos: Las Fuentes del Conocimiento; si nos guiamos por el parentesco con el título de esta bolilla, podría estar bien; ahora, si consideramos como origen a Las fuentes del Conocimiento, pertenecería a la BOL. 8, en Ser y Conocer y ya tendríamos que integrarla en el 2o. cuatrimestre, perteneciente a Metafísica, según este programa.

También en la Bol. 1 encontramos: El juicio y la Proposición, Forma y Contenido del juicio; a modo de atención simple se supone que deberían estar en la Bol. 3 en Formas del Pensamiento. También el subtema Verdad y Falsedad podría haber sido manejado con algún criterio, porque, desde un punto de vista gnoseológico pasaría a la Bol. 8, y desde un punto de vista lógico pasaría a la Bol. 3; es decir, cualquier criterio que se adopte nunca estarían allí. Quedaría con cierta coherencia el subtema, El lenguaje y los signos con la posible introducción de Pensamiento y Conocimiento, en la medida que tenga sentido tener una Bol. con un solo Subtema.

En la Bol. 3, que es obvio que se refiere a la Lógica Clásica, el título es, Lógica Pura? Eso de Lógica pura da lugar a interpretar que pertenece más a una concepción del diccionario que a algún manual de lógica. Por otra parte hay en esta Bol. una redundancia notoria por haber subtemas implícitos en otros puntos del programa; en todo caso en esta Bol. para facilitar el curso de los acontecimientos podría haberse ocurrido pasar del silogismo deductivo al hipotético y dejar La validez del Razonamiento como subtema implícito en el Razonamiento, adoptando aunque sea un criterio pedagógico.

En la Bol. 5 ya es más engorroso. Acá habría que haber fundado el diccionario puro de una vez por todas, en vez de la "ciencia pura". También es mejor proponer que enumerar para ordenar. Con un enfoque histórico habría que explicar el método inductivo de las ciencias naturales (en todo caso, diccionario), para después pasar a los sistemas hipotéticos deductivos y luego considerar el fundamento, o sea el determinismo (en el Programa tiene una textura caótica).

En la Bol. 6 si bien se admite la posibilidad de las ciencias sociales e históricas aunque más no sea desde un punto de vista estadístico, debe admitirse con ecuanimidad de criterio, y haciendo la diferenciación necesaria de la utilización del criterio de verdad; que estas son posibles de leyes, parte que se omite: ya solo por estar igualadas al rango de ciencias.

Bol. 7. Aquí lo que se presenta a primera vista es la falta de un viejo orden pedagógico. Se habla del juicio estético y moral suponiendo el valor, y al final se habla del valor o el problema del valor (es) como fundamento, (con un poco de sentido común se puede ordenar).

Luego en el 2o. cuatrimestre comienza el apendicitis de metafísica y como algo notorio aparece en relación a los programas anteriores, una "Metafísica Especial" . . .?; cabe también subrayar la noción demasiado moderna del "nosotros" metafísico que gravitaría más en: sociología, o psicología social, o quizá hasta en algún poeta; que en los metafísicos al alcance.

Y simplificando resulta curioso que un programa que intenta comenzar con el aparatoso andamiaje de la lógica, termine con la duda y la creencia manufacturera de la Bol. 12. A esto hay que sumarle que desaparecen los comentarios directos de algunas obras clásicas, que trae como agregatoria, interpretatorios de toda índole (meta-ironía del "subdesarrollo"); y estas obras pueden abarcar salvando las distancias, desde la Lógica aristotélica, hasta el vulgarizado y difundido Freud.

Y para ejemplificar con un caso peculiar; la obra vertebral de alguien expresamente permitido como Heidegger que fácilmente puede ingresar en el apéndice, pasa abstractamente - inadvertida.

Por otro lado de acuerdo a las circulares fechadas entre agosto del 79 y abril del 80 se concluye por ejemplo que: todo lo que no está expresamente permitido está prohibido, como campo consultivo. Al prescindir de lo que no está expresamente permitido, podemos observar y concluir rápidamente, que pueden haber otras formas del saber estando demás por lo menos en el plano del pensamiento.

Así que todo lo noble que hubiere en los sistemas excluidos, ya filosóficos, ya científicos, quedan al margen del hacer, donde, y que hacemos el mundo.

Siendo este el cuadro, y que no es privativo de Filosofía es inmediato preguntarse por los cursos superiores; aquí no se va a hacer sino como mero anecdotario.

No es difícil haber visto en Humanidades en estos últimos tiempos ciertos encandilados fenomenologuitos, con más de 40 años de atraso en la medida de querer ignorar influencias de las nuevas disciplinas en las diversas ramas del conocimiento y específicamente del análisis, es decir; sin tornarse el estudio y la investigación como una reflexión siempre crítica, y no encararse como si se estuviera en lugar de Husserl, para que alguna muchacha intente mirar atentamente.

Habría que mencionar de paso a una parte de las generaciones anteriores que han asumido cargos que no van acordes con las indicaciones que manejan, como estas por ejemplo: "¿Cómo va a darse Carnap, un autor antimetafísico en un curso de metafísica"? Parece

que aquí la filosofía tampoco es reflexión crítica. ¿Habría que fundar la antimetafísica, - aunque para Carnap todo esto le resulte un sinsentido? En otro de los casos, surgió como una ubicación, a Kant, el término de "criticista", pero para la observación era una vieja manía de colocar a los filósofos en los "ismos"; seguramente Kant designó sus obras "de la razón pura", "de la razón ..." etc., etc.; y lo de Crítica fue un invento de algún comentarista posterior, algo de lo que pasaba a los copistas de la Edad Media que agregaban algo de su propia cosecha.

Resulta más alentador que en algún momento se tenga que investigar, relacionar, determinar, de manera más dinámica y exhaustiva "la superioridad del desinterés" de este último período en la Enseñanza, con un silencio económico percibido en todos los órdenes, hasta que en algún momento se pueda contribuir a ese otro marco de referencias, donde se encontraría la historia de los movimientos ideológicos, económicos, sociales, como interactuantes del quehacer cultural.

Raúl Ferreiro

PROGRAMA PARA 2º AÑO

LOGICA

1er. Cuatrimestre

- 1) El Conocimiento.
6c. Pensamiento y conocimiento.
Las fuentes del conocimiento.
El lenguaje. Los signos.
El juicio y la proposición.
Forma y contenido del juicio.
Verdad y falsedad.
- 2) La Ciencia
4c. Noción general de ciencias.
Clasificación de las ciencias.
La lógica como ciencia formal.
Lógica y filosofía.
- 3) La Lógica Pura
5c. Formas y leyes del pensamiento.
El razonamiento deductivo: el silogismo.
La demostración.
(La validez del razonamiento).
El silogismo hipotético y las ciencias.

- 4) **Método Científico**
La hipótesis, la ley, la teoría general.
Los sistemas hipotético-deductivos.
Observación y experimentación.
El juicio en las ciencias naturales y su criterio de verdad:
la verificación. Ciencia pura y ciencia aplicada.
- 6) **La Inducción y las Ciencias Sociales e Históricas.**
5c. Las Ciencias sociales.
La estadística.
El juicio y el criterio de verdad en las ciencias sociales.
Las ciencias históricas.
La investigación histórica y el criterio de verdad.
- 7) **Los Juicios de Valor.**
3c. El juicio estético.
El juicio moral.
El valor como fundamento de los juicios estéticos y morales.

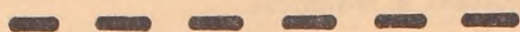
METAFISICA ESPECIAL

- 12) **Dios, El Problema de Dios.**
4c. Esencia y existencia de Dios.
Razón de fé.
Dios y verdad.
El Dios de los filósofos y el Dios de los creyentes.

Cuadernos de Granaldea

busca por sobre todas las cosas el diálogo, el intercambio, tan necesarios en lo que hace a la problemática cultural en nuestro medio. Por ese motivo, nuestras páginas están abiertas a las colaboraciones —que deben ser enviadas por correo— y cuya aceptación o no dependerá de que, a criterio de la Redacción, guarden un aceptable nivel de calidad.

marginalidad de la poesía



me refiero al conventillo
no a las subastas públicas.
pero no a la Puerta
ni al monumento al
carroña: Artigas
carro algún otro Me
perro que se rasca.
Esta avenida
Dijeron en la radio que la noche
tocaron el tamboril

Es ya lugar común en la reflexión crítica, hacer referencia a la falta de lectores para la poesía, en contraste con otros géneros literarios. Es tema usual en notas y ensayos, pero que en general se ubica incorrectamente. O se parte del absurdo dirigismo paternal que plantea que habría que educar al público para que logre sumergirse con provecho en la complejidad de la poesía contemporánea, o se hace alusión a un supuesto complot de los editores contra los buenos e inocentes vates. En ambos casos, se tratan como causas dos realidades —insensibilidad del público, indiferencia editorial— que vendrían a ser más bien consecuencias de un problema complejo y que viene de lejos.

Bien se sabe que es a partir del romanticismo que el poeta pierde su tradicional ubicación, su rol en medio de un entorno social que ya no lo necesita. Hasta la caída del Antiguo Régimen su destino productivo no estaba en cuestión: su trabajo era valorado por un sector concreto —la nobleza— y se integraba al mundo sin traumatismos; era el tiempo del clasicismo, de las formas y temáticas rígidas y sin mayores sobresaltos. Pero con el ascenso de la burguesía esta situación cambió, junto con toda la sociedad. Una clase eminentemente práctica y racionalista, en plena euforia de crecimiento, era natural que mirara al poeta con desconfianza, como a un ser de otra raza, a veces hasta peligroso (será recién en la etapa contemporánea que surgirán los millonarios mecenas, que decorarán sus grandes imperios financieros estableciendo fundaciones de protección de las artes y letras). El siglo XIX presenció el apogeo de la novela, al tiempo que empalidecía la antigua estrella de la poesía. El buen burgués europeo lee entusiasmado a Balzac y a Dickens, que le proporcionan un espejo crítico pero digerible, mientras rechaza por insoportables a Baudelaire y Rimbaud que le subvierten su ordenada y optimista weltanschauung. Vislumbra que los primeros son, estrictamente, sus pares ilustrados, y los segundos los extraños, los enemigos, convidados de piedra en el amable festín del progreso (que por supuesto es blanco y occidental, y tiene la bendición de la ciencia).

Así se estableció el divorcio entre los poetas y la sociedad, que aún no ha encontrado solución pese a los años, los cambios, las múltiples peripecias. Y en este proceso general, complicado con la evolución de la misma poesía — en el sentido de profundizar el autoanálisis de sus medios expresivos—, está la explicación genérica y primaria del problema planteado en un comienzo.

¿Y cómo se ve reflejado todo esto en nuestro medio? "Uruguay, tierra de poetas", fue una de las tantas muletillas verbales, caras al blando oficialismo cultural de los años treinta y cuarenta. La verdad era la existencia de poetas muy poco leídos, casi ignorados, salvo en el triunfalismo mitificante de los homenajes (consagración de Juana de América en el Palacio Legislativo, por ejemplo). Esta situación cambió de modo bastante sustancial, con la tarea investigativa, crítica, revalorizadora, emprendida por la Generación del 45, y con el movimiento editor de los años sesenta, su directa consecuencia.

A partir de allí se estabilizó una corriente de lectores para el escritor nacional en su conjunto, y también para los poetas. Algunos sectores sociales —preferentemente la clase media— comenzaron a leer ensayo y narrativa uruguayas, y dentro de ellos se concretó una minoría fervorosa de gustadores de poesía que no ha decaído —pese a los avatares de la década pasada— hasta el presente.

Podemos decir, entonces, que entre nosotros existen pocos pero firmes lectores de poesía. Y esto por sí solo es de enorme importancia cultural.

En nota aparecida en el primer número de la revista literaria argentina Xul Solar, un poeta de las nuevas promociones, Jorge Ricardo, afirmaba que en el Buenos Aires de hoy la poesía que va surgiendo —no la consagrada— es leída únicamente por los propios hacedores. Aquí, por el contrario, el lector está, no es un fantasma. Y la enorme labor que se nos impone va por el camino de afianzar ese diálogo con el otro —sin el cual no existe el poema—, y establecer los mecanismos de difusión que apunten a la apertura hacia públicos hoy por hoy muy lejanos.

No somos ingenuos. Sabemos que en última instancia, un cambio esencial —en éste, como en otros órdenes— estará supeditado a una transformación de toda la estructura social (mal puede leer poesía quien vive angustiado por necesidades más urgentes y cada anochecer se adormece encandilado por la pequeña pantalla azulada y vacía). Pero es mucho lo que está a nuestro alcance ahora —y mucho lo que podemos hacer— para dinamizar el encuentro con el núcleo de lectores que sabemos real, y conquistar otros. Hay experiencias concretas que, con diferentes grados de éxito, se han llevado a cabo a partir de los años sesenta: desde los poemas ilustrados a los recitales compartidos con músicos populares, de la edición de plaquettes de bajo costo y distribución heterodoxa al decir el poema en actos públicos de índole diversa. Y estos son algunos escasos ejemplos nada más; el campo está casi inexplorado y cada logro dependerá de nuestra capacidad de inventiva y persistencia, y de un correcto enfoque del qué hacer.

ALEJANDRO MICHELENA

eduardo darnauchans o un obseso de la cancion



Hoy publicamos la segunda parte de un trabajo más extenso, que comenzó en el nro. 3 de Cuadernos de Granaldea. Se incluyen además dos letras de canciones escritas por Darnauchans.

Hablame de tus discos. ¿Cómo surgió la grabación de Canción de muchacho?

Ese primer disco debió ser grabado en el año 1971, pero recién pude hacerlo en el 72, y se editó en el 73. Yo tenía contrato para grabarlo en el 71, como te decía, pero ese fue un año de mucho divague para mí; eran mis primeros tiempos en Montevideo y yo era un pelilargo que, en lugar de irme al estudio a grabar, me iba a la rambla a caminar, o a casa de Fulanito. Tenía 17 años, fijate que no era demasiado chico pero tampoco grande como para ser responsable. Aunque ese retraso me parece que estuvo bien porque hubiera hecho cosas de las

cuales me hubiera arrepentido después. Grabé entonces en el 72 con Carlos Da Silveira. Es un típico primer disco, pues tanto Carlos como yo éramos muy inexpertos. Tuvimos la suerte de grabar con el "Conde" Manzini, un tipo macanudo, con gran experiencia, con gran nivel. Así surgió ese disco del cual hay surcos que aún hoy sigo rescatando, aunque nunca volvería a cantar, así, esas canciones, pero por ej. yo no rescato para nada Alicia Maravilla; es una versión mala, donde además hay un problema en la toma, porque la voz y el piano están mal mezclados y no se entiende la letra.

¿Y las Quemadas?

Lo grabé en el verano del 74, pero sucedió que algunas tomas se deshecharon y yo tuve que volver desde Argentina (había ido a estudiar letras a La Plata) para grabar y aquello era demasiado horrible. De todos modos el disco salió, aunque estuvo muy mal mezclado. Además, los arreglos fueron hechos a la disparada. Lógicamente, no tengo nada contra los músicos que trabajaron, simplemente no estuvo bien planificado y fue mal ensayado.

Sin embargo, hay algún tema que puede rescatarse de allí, por ej. "Las Quemadas".

Sin embargo, de las Quemadas ya hacía versiones bastantes mejores por entonces, esa versión no me parece buena, porque allí estoy cantando muy por debajo de mi registro y expresivamente no funciona.

¿Qué queda para vos de este disco?

Me inclinaría para el lado de canciones como "Retrato de joven" o "Canción de traspasado", (Texto de "Las milongas" de Benavidez). Si hoy compusiera una canción así estaría contento. Además la versión del disco me conforma.

Y hay una tercera canción, que vos rescataste en Sansueña.

Bueno, esa es una historia aparte. Yo no rescaté "Miente", eso fue una sugerencia que yo acepté de buen grado de Quique Abal de Sondor. El confiaba mucho en esa canción y a mí no me costaba regrabarla, aunque en realidad yo odiaba un poco esa canción, pues la poca gente que me conocía por ese entonces, me identificaba por: "no importa que no me quieras...". Además a mí los mitos (aunque sean pequeños) me molestan y en general hay que patear el avispero, no? hay que romper para abrir el fuego, porque si no te enquistás y seguís cantando las "ojeras" durante el resto de tu vida. El disco donde más he podido trabajar ha sido Sansueña; sin duda un disco pauteado por un transcurso de tiempo muy grande entre sesiones de grabación. Lo grabé durante a casi un año y medio, ya de "adulto" y aunque hay mil errores

allí, que al escucharlos me tiro de los pelos, son "errores adultos". En ese momento no podía hacer otra cosa que eso.

Cada vez que se habla Sansueña, es recurrente referirse a cierta oscuridad, cierto enfoque desilusionado o fatalista de vos frente a la vida. Que opinás de eso.

Pienso que no hay ninguna actitud oscura. Vamos a ver a Sansueña dialécticamente, vamos a ubicarlo en el tiempo. Por los meses de grabación del disco, yo pasaba por un período desfavorable desde el punto de vista de mi salud, los nervios destrozados y el trabajo resultó un poco el fruto de todo eso. Eso en una primera instancia; en una segunda instancia, creo que tampoco hay una actitud oscura frente a la vida, de alguna manera yo me planteaba las cosas así en ese momento, pero mi posición era que una manera de reafirmar la luz era haciendo hincapié en la oscuridad. Simplemente un problema de contrastes. Se ha señalado (y me parece muy torpe) que hay tres o cuatro canciones de carácter patético o mortuario o como se pueda llamar. Sin embargo esas canciones están cantadas con gran vitalidad, con gran garra, cosa que yo no tenía en mis discos anteriores. Era un cantorcito desvaído, de media voz, adolescente, que no sacaba la voz, y acá en Sansueña aparece eso. Si vas a juzgar una cosa, tenés que reparar en la forma en que está hecha, no solamente en lo que diga, sino el cómo decís, eso que es la otra mitad de la canción o de la obra. Es un poco aquello del carácter mágico de las pinturas rupestres. En Sansueña hay una canción como "Cápsulas", sobre texto de un poeta "negro": Asunción Silva, un poema negativo, pero que al estar cantado con un ritmo bluseado, adquiere un tono irónico, de humor negro, que yo pienso es una cosa muy vital. En otra canción como "Ni siquiera las flores", donde se describe un poco el día de la muerte de alguien, hay especialmente elaborado un clima de gran vitalidad y está cantada a todo pulmón, con mucho aire; además casi no tiene ningún tono menor, como sería de esperar dado el te-

ma tratado.

Sansueña no es oscuro; mirá, hay un poema de Peter Viereck, "La gallina ciega", que plantea lo que yo proponía en el disco. Todo el poema en sí plantea y replantea la misma cosa, pero hay tres versos (y no son los finales) que resumen la óptica mía, justifican o mejor dicho, explican todo: "Nunca mencionamos a la muerte. ¿Sobrevivimos? /(los amantes piensan en la muerte y el uno al otro se tocan/ y de todos los vivientes ellos son los más vivos)". Creo que ahora está claro ¿no?

¿Y esa actitud se mantiene en tus trabajos de ahora o ha cambiado?

No, lo que pasa es que yo soy otro y ahora la cosa ha cambiado; es decir, le sigo temiendo a la muerte y sigo siendo lo mismo, pero mi actitud con respecto a la creación es distinta. Yo casi he dejado de trabajar sobre poesía y escribo mis propias letras; son letras de canción que no pretenden ser poesía, sino simplemente eso: letras de canción. Es decir, voy por otro lado. En realidad era muy cómodo musicalizar poesías de otro, y uno no estaba demasiado jugado. Ahora estoy jugando del todo estéticamente.

¿Y qué es lo que concretamente están haciendo?

Se trata de seguir en la línea que me parece es la efectiva en lo que a mí respecta: la balada, aquello que va de una cosa cercana o con reminiscencia de lo antiguo al country, lo pop, la música "eléctrica"; o sea: plantear nosotros no tenemos miedo a ser lo que en definitiva somos o podemos ser: un híbrido. Fijate que nuestra cultura como nación, o como el patrimonio de una nación es casi una ficción; en realidad puede que no exista mucho más allá de los 33 gauchos de Onetti. Creo que no hay otra salida que asumir el híbrido, que los rioplatenses como cultura somos una sumatoria de culturas. Sobre todo Francia y después lo inglés (de Inglaterra y USA), así que una "expresión nacional" no me parece que exista en términos de pureza

(y esto no lo considero negativo, sino todo lo contrario). Y además considerando que estamos sobre los estertores del Siglo XX, el siglo de la electricidad y el átomo, hechar mano a la viola eléctrica sin ningún tipo de pruritos, a todo tipo de pedales, distorcionadores, efectos y cosas absolutamente pop. Inclusive si cuadra, no tener vergüenza de usar de utilizar un poco de música disco, sin ningún problema, siempre que eso sirva para algo.

En otro reportaje vos declaraste que la parquedad, la sencillez, no podía ser a priori, sino si eso realmente servía.

Uno no se puede plantear eso de que "es bárbaro, es austero, es muy sencillo" como si eso ya diera el sello de bueno. No, eso no puede ser.

Sin embargo vos sos bastante económico en recursos?

Bueno, pero vamos a aclarar que yo soy económico porque toco muy mal la guitarra y porque se muy poca música. Si pudiera ser Carlevaro tocando la guitarra, yo sería de pronto muy barroco (o no), pero eso lo vería después. No voy a ser algo apriori, enténdes? Vos escuchás una canción mía y hay simplicidad, pero es así porque yo soy un tipo limitado. Yo no soy un músico, yo me considero un tipo interesado en la literatura, la poesía y sin mentirte, te digo que a veces me propongo una intención estética al escribir un texto, pero nada más, las melodías son cosas sencillas, que tienen una cosita entrañable por allí, porque yo me preocupo de que sean así. Pero luego de hecho yo lo defiendo a garrotazos porque se lo que hago! Yo soy una especie de cantor nada más, con mucho rigor, eso si, porque creo que lo que cuenta aquí es sentarse y laburar y saber que uno tiene limitaciones. Además se que hay canciones que van a gustar más a la gente que otras. Y ojo que yo no hago cosas para que a la gente le guste o no, como tampoco compongo con una actitud individualista, neoromántica. Yo con lo que estoy de acuerdo es con aquello que decía González

Tuñón: "Si señor Rilke: El creador es un hombre solitario, pero solo cuando esculpe, baila, canta, dibuja o muere". Solo en ese momento es solitario.

¿Estás grabando ahora?

Si, hace mucho tiempo que estoy grabando un disco con muchas dificultades. Fijate que yo trabajo toda la tarde y las horas de la noche, son muy solicitadas para grabar, entonces hay problemas con el estudio. Además a veces vengo demasiado cansado del trabajo como para poder encarar una tarea que es otro trabajo. Y eso va interrumpiendo todo.

Me gustaría que nombraras alguna gente, algún cantor que te interese.

Me interesa lo que hace Fernando Cabrera como compositor, como cantor, guitarrista, arreglador y también como intérprete de las cosas de otra gente. Fíjate que trabajó en el disco de Peyrou muy bien, ubicándose en una cosa completamente diferente a la suya. Por ende también me interesa Montresvideo. También Leo Masliah, porque creo que es una persona muy coherente y lo respeto mucho. Aunque tengo gran respeto por todo el mundo, pues es gente que hace las cosas en base a la "prepotencia del trabajo", o sea su tarjeta de presentación es el trabajo y eso es muy alentador. Por ejemplo "Los que

iban Cantando" en su último espectáculo. Fue maravilloso, no encontré una canción que no me gustara de ese recital.

Hay un grupo relativamente nuevo: Rumbo, con una gran fuerza. La figura solista ahí, evidentemente es Laura Canoura (Tal vez no hay otra mujer que cante tan bien acá).

Me gustan Estela Magnone, Cecilia Prato, pero ella es mejor.

¿Y Latinoamérica?

En Argentina no está pasando nada. En Brasil sí, y me interesa fundamentalmente, aunque sepa poco pues las compañías uruguayas editan lo —seguro— y lo seguro es lo viejo y no lo mejor. Brasil no es solamente Chico, Caetano o Gil (Vinicius no me interesa así que no lo menciono, siguiendo lo que decía Brassens de que los nuestros son siempre buenos tipos, pero mentira, son buenos o malos). Me interesa Belchior, de una formación literaria impresionante, que hace poco se ha licenciado en Letras en la Universidad de San Pablo. Fue discípulo de Augusto o Haroldo de Campos. También me interesa Raimundo Fagner, Ednardo, otro nordestino; y Elwanger, un gaúcho más integrado al contexto de Latinoamérica.

ELDER SILVA RIVERO

RIACHUELO

UNA PUBLICACION ARGENTINA QUE IMPORTA

*LA ENCUENTRA EN LAS PRINCIPALES
LIBRERIAS*

BALADA PARA UNA MUJER FLACA

a Chichila

el sol que sale y sin embargo el frío
y por los mundos te busco en vano
entre adoquines de espanto y casas cansadas
y puertas olvidadas de su voz

mis pasos suenan en el alba muda
y no hay conejos en tu balcón
y la soledad gata mía en el umbral
de una catedral de sueños

como quisiera escribir una canción
que te volviera loca
y volarte tres años atrás

mujer flaca

que no asesine el movimiento muerto de los días
tus versos limpios en el cementerio
escudriñando entre lápidas hebreas
en nombre del nombre que tuvo la vida

como quisiera escribir una canción
que me volviera otro
o yo mismo tres años mejor

mujer flaca

un cielo cínico con planos grises y enfriados
cubre la plaza como un cielo raso
ya no hay mañana esta mañana por aquí
bajo las rotas mejillas de abril

de tu ventana hasta aquel jueves santo cuanto queda
aquel milagro de carretera
con el pulgar paralelo a la sonrisa
y tu temblándome en el costado

como quisiera escribir un vuelo
para volver y un canto
que nos corra el olvido y el fin

mujer flaca

feb. 1979/oct. 1980

NIEBLAS & NEBLINAS

Como hoy no cumplo años
pero igual me llora el día
se aparece aquella historia
con su lenta disciplina.

Iba aquel que ya no soy
entre nieblas y neblinas
por un carro en lo temprano
y un estruendo de gallinas.

Era un pueblo era un lugar
de autobuses fallecidos
donde había la pureza
implacable del olvido.

Hubo un mi padre y mi madre
hubo la casa amarilla
allí mi hermana y mi Paula
y un anís de enfermería.

Altavoces alejados
soplando música fría
de violines mejicanos
y palabras como avispa.

Matinés que yo soñaba
tras verdores de gomina
y la tarde en tarde aplana
Rintintín oliendo a misa.

Y aquel circo abigotado
soledades cenicientas
funerales de fakir
peligrosa Noche Buena.

Era un pueblo era una especie
de lugar en el camino
algún sitio entre las piedras
con aires de pasadizo.

Payaso fotografiado
viejísimos carnavales
acordeones acordeones
arcángeles y detalles.

Bajo un cielo demorado
con algo de viernes santo
anohecían las puertas
con renunciadas y presagios.

Era algo como un sitio
un paraje (es un hospicio
existiendo al otro lado
de lo empañado de un vidrio).

UNA POSIBLE FICHA

1953 - Nace en Montevideo.

1970 - Gana el " Festival de la Canción joven de Tacuarembó y toma contacto con el ambiente musical Montevideano.

1971 - Se radica en Montevideo para estudiar medicina , pero abandona la Facultad el mismo año. Debuta participando en el " Concierto de la Rosa " N4 , junto a Opus Alfa y Leo Antúnez.

1972 - Ingresa a la Facultad de Humanidades. Graba : " Canción de Muchacho ".

1973 - Aparece " Canción de Muchacho " . Regresa a Tacuarembó.

1974 - Se hacen las tomas de su segundo LP.: " Las Quemadas ". Viaja a la Plata (R.A.) a continuar Humanidades.

1975 - Aparece "Las Quemadas " . Retoma la actividad, inaugurando junto a Galemire , Rivero y otros, el ciclo de música popular en el Shakespeare & Co Café Concert.

1976 - Participa en el espectáculo " Cantar x Cantar " en el teatro El Tinglado.

1977 - Comienza a grabar " Sansueña " . Inaugura el Ciclo de música popular del teatro de la Alianza Francesa con los recitales " Las Diferencias " y " Otras Diferencias ".

1978 - Termina de grabar " Sansueña " que aparece a fines de año, siendo considerado por la crítica, como el mejor disco del año.

1979 - Recital " Segunda Realidad " en el teatro de la Alianza Francesa. Recital " Dino - Darnauchans ".

- Ha participado en numerosos recitales colectivos en el Palcio Peñarol y en otros escenarios.

memorias — noticias — actualidades
memorias — noticias — actualidades
memorias — noticias — actualidades
memorias — noticias — actualidades

HUECO SUBTERRANEO

DESDE SALTO

Hemos recibido los tres números aparecidos hasta ahora de la publicación Hueco Subterráneo que editan Juan Martínez "el poeta ferroviario" y un grupo que se ha dado en llamar "La cofradía de la Colina". A pesar de la precariedad de los medios con que se edita esta publicación hay en ella varios méritos. Por ejemplo: demostrar que la literatura y las actividades culturales no terminan en el arroyo Pantanoso; que existen otras voces a las que hay que atender como lo demuestra la inclusión de algunos poetas muy jóvenes como Carlos Cattani o Eduardo Dalmao entre otros; que a ellos también les preocupa y les importa los valores del pasado como lo señalan diversos artículos sobre E. Amorim, Astiazarán, etc. Desde aquí de la Granaldea saludamos a esta gente que allá en el Salto Oriental está peleando contra la chatura del medio, el olvido y otros desprecios.

AGRADECIMIENTO A LIBRERIAS (MENOS A UNA)

A esta altura de nuestro andar —con cuatro números en la calle— ya es posible valorar el apoyo que a todos los niveles hemos recibido (y que, aunque resulte una paradoja es, en última instancia, invaluable).

Un sector clave en la cadena de ayudas que usualmente posibilitan una tarea como la que hemos emprendido —de esencia coparticipativa— es la distribución y venta. Sin un aceitado mecanismo, sin un sólido respaldo en este rubro, los mejores esfuerzos son estériles.

Es a la luz de esta realidad que debemos hacer público nuestro agradecimiento a las librerías, por la sensibilidad que demostraron recibiendo una publicación nueva y sin nombres taquilleros y/o prestigiosos. Por la actitud de servicio a la cultura con lucidez y sin esquemas que permite que estén abiertas a propuestas como la nuestra (para los infaltables contradictores, tan vocacionalmente subterránea).

Pero hubo, en medio de esta casi unánime solidaridad de los libreros —que es, por otra parte, honrosa tradición de nuestro medio— una lamentable excepción, que confirma la regla, y que vamos a ubicar no por revanchismo ni despecho, sino porque

es necesario mantener viva y clara memoria de ciertas actitudes (para que el día de mañana los camaleones, los oportunistas, los mismos que en tiempos oscuros hicieron "la suya" y se aprovecharon con creces, no tengan la oportunidad de engañar a los ingenuos con lindas palabras).

Nos estamos refiriendo —más de uno ya debe tener el nombre en la boca, a la antigua librería ubicada en la esquina de 18 de Julio y Eduardo Acevedo. Para mayor precisión: no se trata ni de Páginas ni de Los Apuntes, donde Cuadernos de Granaldea se ha vendido y se venderá.

¿No es verdad que no es necesario ser adivino para identificarla? Es la misma que luego de jugar al radicalismo a fines de los años sesenta, con pignos ganancias, desde 1973 en adelante se dedicó, entre otras dignas actividades, a explotar la necesidad económica de la gente —en general intelectuales o jóvenes a punto de emigrar, o desocupados por causas inherentes a la época— pagando por valiosísimos libros, a veces incunables, unas pocas desvalorizadas monedas (libros que luego vendía al exterior en muchos y fuertes dólares ...).

Pues bien: esta gente no sólo se negó a aceptar la revista, sino que en la práctica expulsó del local con violencia al compañero que la había llevado. Alegaron —en medio de ese despliegue autoritario que haría empalidecer de envidia a cierta gente.

Por supuesto que en sus vidrieras lucen, y muy bien destacadas, la inefable revista Imágenes y su benjamina más culterana, Garcín. Por supuesto que nunca va a estar allí La Plaza ...

Claro que la culpa de todo es nuestra, por haber ido a golpear en esa puerta tan alejada de nuestro modo de pensar y ver la realidad. Hubiera sido de preocuparse que esos señores nos aceptaran con beneplácito ... Quizá lo hubieran hecho sin dudarlos un instante si incluyéramos en nuestras páginas colaboraciones de algún poetastro premiado por el Ministerio de Cultura ...

CONCURSOS DE CUENTO Y POESÍA

El Club Banco de Seguros llama a todos los escritores uruguayos y extranjeros (sean o no socios del club) a enviar sus trabajos antes del 30 de octubre, para participar en sendos concursos de cuento y poesía.

En el primer rubro el tema será libre, no deberá superar las 90 líneas de extensión y debe ser presentada en hojas formato carta, a doble espacio. El jurado para este concurso estará integrado por los sres: Florencio Vázquez, José Ma. Obaldía y Luis Neira.

Para el concurso de poesía, el tema también será libre, y la extensión deberá tener un mínimo de 15 páginas y un máximo de 50. El jurado para este concurso estará integrado por los Sres. Washington Benavídez, Walter Ortiz y Ayala y la Sra. Alicia Migdal.

En ambos concursos los trabajos deberán ser inéditos. Se entregarán en sobre cerrado, acompañado de otro sobre cerrado en donde contenga el nombre del autor y el domicilio; en el exterior de ambos sobres solo figurará el seudónimo del autor y título de la obra. Los trabajos deberán ser entregados en la secretaría del Club, Río Negro 1463.

En cuanto a los premios, en el concurso de cuento se otorgará la publicación de las mejores obras seleccionadas por el jurado y trofeos a los tres mejores trabajos presentados por socios del club.

En poesía, se otorgarán 3 premios: primer premio consistente en la edición de la obra y dos menciones. Con respecto a los trabajos presentados por los socios, regirá lo mismo que para el de cuentos.

CUADERNOS NUEVA POESIA

Así se denomina la colección de cuadernillos de poesía que ha comenzado a editar las Ediciones del Mirador. Los títulos aparecidos hasta el momento son: "En nombre del trigo" de Rolando Faget y "Reuniones y Banderas" de Marcelo Pareja. Es de destacar la prolija impresión y presentación de dichas obras, así como el nivel literario que muestran ambas.

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO: ALCANCE Y LIMITACIONES

Si tratáramos de determinar el alcance que pueda tener una feria del libro hoy, en un medio que está conjurado por una gama de imposibilidades económicas y por ende en este caso: editoriales, a lo que debemos sumar presencias y ausencias más o menos representativas del quehacer cultural, debemos delinear a grosso modo sus limitaciones, que inciden en forma diametralmente opuesta a los esfuerzos de exposición de alguna editorial. Porque sin duda en esta cuarta versión de la Feria Internacional, se reiteraron las mismas carencias y los mismos errores; errores que no son culpa exclusiva de los organizadores, sino que son reflejo de contradicciones más definidas, (más profundas).

Con ese objeto entonces (el de delinear alcance y limitaciones) es que anotaremos algunas carencias que deben ser tenidas en cuenta. 1. - El hecho de que la exposición se limitara casi exclusivamente al libro extranjero de alguna especie a desenñar; 2. - de que se recayera en la enciclopedia para el decoro del stand; 3. - de que se insistiera en la concepción puramente comercial de la misma; 4. - porque se se atendió a una verdadera mezcla de calendarios macrobióticos, bioritmos y aventuras trascendentales. En quinto lugar, debemos hablar de una carencia que nos interesa fundamentalmente: el libro nacional.

En este caso estuvo relegado a dos stands; en uno dos editoriales intentaron aprovechar lo mejor posible el reducido espacio que pudieron adquirir, y en el otro se mezclaron dos o tres revistas con toda una pléyade de libros casi apócrifos, editados generalmente por sus propios autores.

En cuanto a las actividades que se desarrollan en forma paralela a la feria, las mismas poco o nada tuvieron que ver con lo que sería propio de una feria del libro. Porque en todo caso, cumplieron la única función de "espejos" para cazar desprevenidos transeúntes, (a quienes se les vendía chorizos, se les regalaba televisores a color o se les proponía alguna dieta sana y nutritiva), y no la de acicatear al lector con otras propuestas más serias.

COMUNICADO

CUADERNOS DE GRANALDEA , A MODO DE PROPUESTA CULTURAL LLAMA A LOS JOVENES NARRADORES (EN CUENTO BREVE) PARA CONFORMAR UNA PUBLICACION A EDITARSE PROXIMAMENTE.

EL OBJETIVO DEL TRABAJO ES POSIBILITAR UNA MUESTRA DE TODOS AQUELLOS QUE NO HAN TENIDO ACCESO EN OTRA PUBLICACIONES.

LA SELECCION DEL MATERIAL ESTARA A CARGO DE UN GRUPO DE TRABAJO DE NUESTRA REVISTA.

ENVIAR LOS TRABAJOS A MAQUINA Y POR TRIPLICADO ACOMPAÑADOS DE UNA BREVE FICHA PERSONAL A :
PAYSANDU 1846.

